

Producto importado ya representa casi el 50% de las necesidades de los panificadores: Superficie sembrada de trigo en Chile cae a la mitad en últimas dos décadas

Desde 1987 el descenso supera el 68%. Alza en costos de producción, bajos precios de venta y el impacto de las subdivisiones prediales con fines inmobiliarios explicarían en parte la situación.

SOLEDAD NEIRA FARIÁS

Una reducción de casi 68% en la superficie sembrada de trigo desde 1987 (672.940 hectáreas) a la fecha, y a la mitad en las dos últimas décadas, desde unas 425 mil hectáreas a solo 216 mil en 2023, explica en parte el incremento de importaciones de trigo para harina, que ya representan cerca de la mitad de las que el país requiere para satisfacer la demanda para fabricación de pan, del que más del 90% de la población en Chile es consumidor.

Un bajo precio del kilo de trigo nacional (\$239), frente al trigo importado (\$261), a diciembre de 2023, no contribuye a revertir esa situación.

Altos costos de producción y bajo precio del producto

Los productores de trigo suman otros factores que inciden en la intención de siembra, con costos de producción altos impactados, entre otros, por el precio de los combusti-



Más de 17 mil solicitudes de subdivisión de predios rústicos se tramitaron en 2022 y 16.800, en 2023. La Araucanía y Los Lagos concentran gran parte de ellas, convertidas en parcelas de agrado.

bles, maquinaria, repuestos y fertilizantes, que aunque han bajado no ha sido en la proporción de los granos y el valor de la tierra, que los enfrenta a la disyuntiva de que esta mantenga su valor productivo o se venda a los precios que adquiere cuando se la destina

a fines inmobiliarios.

Hay un alto nivel de endeudamiento de los agricultores, inclusive de generaciones hacia atrás. “¿Qué hace la tercera generación? Altos costos de producción, bajo precio del producto, padres endeudados, los campos hipo-

tecados por generaciones... Parcela y vende”, dijo Marcela Espinoza, directora ejecutiva de la Sociedad Agrícola y Ganadera de la Región de Los Ríos, Federación Gremial (Saval), ante la comisión de Agricultura del Senado.

“Hay muchos suelos de 100% aptitud agrícola parcelados”, sostuvo respecto del incremento en la subdivisión de predios rústicos (SPR) que, aunque son vendidos como parcelas agrícolas, tienen un fin inmobiliario, afirma.

Solo en lo que va de este año suman casi 1.701 solicitudes de SPR presentadas ante el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), entre Maule y Los Lagos, el 50% de las cuales están entre Biobío y Los Lagos, donde se ubican las mayores extensiones de tierras con aptitud cerealera en el país.

Entre 2014 y 2023 se tramitaron 127.391 peticiones, una tendencia que intentó ser frenada por el Ministerio de Agricultura, con un instructivo en 2022 que buscaba que se cumpliera la preservación del suelo agrícola.

JUAN CARLOS ROMO